

<<El mejor remedio para quienes sienten miedo, soledad o desconsuelo, es salir a algún sitio donde puedan estar a solas con el firmamento, con la naturaleza y con Dios. Porque solo entonces siente uno que todo es como debe ser, y que Dios desea ver a la gente feliz, rodeada de la sencilla belleza de la naturaleza. Mientras esto exista, y seguramente existirá siempre, yo sé que habrá consuelo para todas las penas, cualesquiera que sean las circunstancias, y estoy firmemente convencida de que la naturaleza brinda alivio a todos los pesares>>.

Ana Frank



La ternura es más fuerte que la dureza.
El agua es más fuerte que la roca.
El amor es más fuerte que la violencia.

Herman Hesse

"A veces no nos dan a escoger entre las lágrimas y la risa, sino sólo entre las lágrimas, y entonces hay que saberse decidir por las más hermosas."

Maurice Maeterlinck

Aun los ciegos pueden ver que el progreso económico conlleva la opresión y el asesinato de miles - que los grandes negocios dominan mediante puro poder y decepción...Una sociedad capitalista sólo se mantiene por mentiras. Pero todavía estamos lejos de la sublevación. Muchas personas piadosas y hasta muchos trabajadores piensan, "Los ricos y los pobres tienen que ser." Ignoran el hecho de que es imposible amasar una fortuna sin engaños, sin privar y lastimar a otros y destruir sus vidas. No se dan cuenta que, concentrado en pocas manos, los grandes negocios pueden dirigir a cientos de miles a ruina inevitable a través del desempleo. ¿Por qué no lo vemos? Sólo porque nosotros mismos estamos también bajo el gobierno del dios que nos ciega, que es Mamón.

Eberhard Arnold

PARA LEER...

GNILKA, J., Jesús de Nazareth. Mensaje e historia, Herder, Barcelona 1993.

Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

El duelo en niños †

Ser completamente honesto con el niño. Acompañar a un niño que ha perdido a un ser querido significa ante todo no apartarlo de la realidad en la que está viviendo, con el pretexto de ahorrarle sufrimiento. Aunque por razones de edad no comprenda todavía lo que es la muerte, es perfectamente sensible a la reacción y el llanto de los adultos, a los cambios de la rutina de la casa, a la ausencia de contacto físico con la persona fallecida...; es decir, se da cuenta de que algo pasa y le afecta. Solamente evitaremos (siempre que sea posible) que presencie escenas desgarradoras de dolor y pérdida de control de los adultos.



Aunque resulte muy doloroso y difícil de hablar de la muerte con el niño, es mejor hacerlo lo antes posible. Pasadas las primeras horas de mayor dramatismo y confusión, buscaremos un momento y un lugar adecuados y le explicaremos, con un lenguaje apropiado para su edad, lo ocurrido. Haremos un esfuerzo por contestar todas sus preguntas. Si no tenemos alguna respuesta, le diremos sencillamente que no lo sabemos. Para los niños menores de 3 años, la muerte es como un largo sueño del cual en algún momento se despierta, esto es, algo provisional y reversible. Será pues necesario ser pacientes para explicarle una y otra vez lo ocurrido y lo que significa la muerte.

Recordar que, para que pueda iniciar adecuadamente el proceso de duelo, es necesario que deje de "esperar" a su ser querido y llegar a comprender que éste no regresará nunca.



Evitar pues frases del tipo de:

- "Se ha quedado dormido para siempre" (porque podríamos inducirlos a rechazar el dormir de noche por temor a no despertar)
- "Se ha marchado de viaje" (porque no querrán ir en tren)
- "Está muy lejos, muy lejos..." (porque permanecerán aguardando su regreso)



Para que el niño entienda qué es la muerte, suele ser útil emplear ejemplos traídos de la naturaleza: las hojas en otoño, la muerte en los animales...

Explicarle que los médicos y las enfermeras hicieron lo posible para "arreglar" el cuerpo, pero que, a veces, está tan herido o enfermo que las medicinas no lo pueden curar..Es muy difícil, además de inútil, esconder la causa de la muerte al niño.

Permitir y animar al niño a asistir y participar en el velatorio, funeral, entierro...

Tomar parte en estos actos puede ayudarlo a comprender qué es la muerte y a iniciar mejor el proceso de duelo. De ser posible, es aconsejable explicarle con antelación qué verá, qué escuchará y el porqué de esos ritos.

Permitir al niño ver el cadáver.

Muchos niños tienen ideas falsas con el cuerpo. Comentarle que el cuerpo deja de moverse, de respirar, de comer, de hablar, de ir al baño y no siente dolor. Dejarle bien claro que ya no siente nada: ni lo malo, ni el frío, ni el hambre...

Antes de que vea el cadáver, explicarle dónde estará, qué aspecto tendrá...Si el niño no quiere verlo o participar en algún acto, no forzarlo.

PISTAS PARA EL COMIENZO DEL CURSO

- SOLO POR HOY: Trataré de vivir exclusivamente el día, sin querer resolver el problema de mi vida todo de una vez.
- SOLO POR HOY: Me adaptaré a las circunstancias sin pretender que las circunstancias se adapten todas a mis deseos.
- SOLO POR HOY: Tendré cuidado de mi aspecto; cortés en mis maneras; no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie sino a mí mismo
- SOLO POR HOY: Seré feliz sabiendo que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino en este también
- SOLO POR HOY: Haré por lo menos una cosa que no deseo hacer, y si me sintiera ofendido en mis sentimientos, procuraré que nadie se entere.
- SOLO POR HOY: Dedicaré 10 minutos a la lectura, recordando que, como el alimento es necesario para el cuerpo, así la lectura es necesaria para el alma.
- SOLO POR HOY: Haré una buena acción y no lo diré a nadie.
- SOLO POR HOY: Me haré un programa detallado. Quizá no lo cumpliré del todo, pero lo redactaré y me guardaré de dos calamidades : LA PRISA y la INDECISIÓN
- SOLO POR HOY: Crearé (aunque las circunstancias demuestren lo contrario), que LA PROVIDENCIA DE DIOS SE OCUPA DE MÍ como si nadie más existiera en el mundo.
- SOLO POR HOY: No tendré miedo de gozar de lo que es bello y creer en la bondad. Puedo HACER EL BIEN durante doce horas, (lo que me descorazonaría) sería si pensase tener que hacerlo durante toda mi vida).

Angelo Giuseppe Roncalli

EVANGELIO (Mt 16, 21-27)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los senadores, sumos sacerdotes y letrados y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.

Jesús se volvió y dijo a Pedro: Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.

Entonces dijo a los discípulos: El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierde por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del Hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

COMENTARIO



El ser humano reacciona siempre ante el sufrimiento. Tú, yo, todos, Pedro, "pensamos como los hombres". Porque somos eso, hombres que queremos escapar del dolor, que buscamos paraísos idílicos en nuestras fantasías.

Hace unos meses tuve una entrevista con una madre de un niño de seis años el cual no avanzaba y buscaba en todo momento al adulto porque su inseguridad era extrema. La madre, sobre-protectora, me dijo que quería que su pequeño fuese "en todo momento feliz" y esta madre, con buena voluntad, pero con poco sentido común, hacía por su hijo todo lo que el niño era capaz de hacer por el mismo, pero para que el niño no se

"marchitase" ni le daba la oportunidad de demostrar que podía hacerlo. Niño bonsái, muy hermoso, pero asfixiado, ahogado entre algodones, anulado por una concepción errónea del cariño materno y en cierto modo ridículo.

Jesús, se da cuenta del peligro de los que le quieren proteger. Tal vez Pedro se hubiese sentido muy bien, haciendo cambiar de idea a Jesús, pero ¿habría cumplido entonces su misión? De ahí la respuesta de Jesús, "*tu piensas como los hombres, no como Dios*", tu me infravaloras, tu te muestras como un amigo protector que no me deja consumir mi misión, tu me proteges y me anulas, tu te crees que yo no puedo aceptar el dolor y hacerlo ofrenda amorosa. ¡Tú piensas como los hombres...!

Que bonita lección de vida, de respeto a las capacidades personales. ¡Déjame amigo mío cargar con mi cruz para sentir que puedo, que amo, que vivo, y no te preocupes que si el peso de mi sufrimiento me aplasta, te buscaré y te pediré que seas mi Cirineo!

Consuelo Santamaría Repiso